2746

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

LA CUADRILLA DEL COJO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

VENTURA DE LA VEGA

II

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ SIGLER

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1897

8

LA CUADRILLA DEL COJO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA CUADRILLA DEL COJO

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

VENTURA DE LA VEGA

música del maestro

JOSÉ SIGLER

Estrenada con éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA
la noche del 26 de Junio de 1897

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 10
Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
JUANA (24 años).....	SRTA. LÓPEZ.
VECINA.....	GONZÁLEZ (M.
RUPERTO (40 íd.).....	SR. MONCAYO.
MELITÓN (50 íd.).....	G ª VALERO.
TÍO LUCAS (40 íd.).....	ARANA.
PEDRO (30 íd.).....	GONZÁLEZ.
ANTONIO (25 íd).....	TOHA.
PEPE (25 íd.).....	NEIRA.
PALETO.....	GALERÓN.
VECINO 1.º.....	BELTRÁN.

Coro general

ÉPOCA ACTUAL

Derecha é izquierda, las del actor

NOTA

Ruperto vestirá un traje oscuro, y si puede ser negro, mejor; Pedro un traje claro, muy claro; Antonio y Pepe como quieran, aunque estos cuatro personajes llevarán chaquetas cortas y sombreros anchos, pero muy deteriorados. Los demás, de manchegos.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

Á LOS SEÑORES

D. Enrique Arregui y D. Luis Arnej

tienen el honor de dedicarles esta humilde producción

Ventura de la Vega

José Sigler

677623

A los fieles intérpretes de esta obra

Faltaríamos á un deber de gratitud si no consignáramos en esta página que á ustedes se debe el éxito alcanzado.

La Srta. López accedió á hacer un papel de escasa importancia, en obsequio nuestro, sacando de él todo el partido posible, derrochando su gracia y su talento.

Moncayo, Valero, Chavito, *Arana y todos en general, trabajaron con verdadera fe por salvar la obra... y lo consiguieron.*

Don Julián Romea la dirigió magistralmente.

Artistas y Empresa, reciban la expresión más sincera de nuestra gratitud.

Ventura de la Vega

José Sigler

ACTO ÚNICO

Habitación baja de una posada.—A la derecha, en primer término, arrimado á la pared un arca grande donde se ha de esconder una persona.—En segundo, derecha, puerta que conduce á las habitaciones interiores.—En el fondo, puerta grande de entrada, que conduce á la calle, y al lado otra pequeña que conduce al corral.—À la izquierda, un fogón de campana, sin lumbre.—En segundo término, una puerta con montante.—Algún serón, aguaderas y todo lo que dé carácter de pueblo. Es media tarde.

ESCENA PRIMERA

MELITÓN y TIO LUCAS

MEL. Conque, tío Lucas, ¿está todo dispuesto para la fiesta?

LUC. Sí, señor; ya está el vino en la cueva, los jamones colgaos y las sábanas limpias, para ponerlas en los balcones de la posá.

MEL. Muy bien. ¿Y los toreros?

LUC. En cuanto almorzaron, se acostaron tóos á echar la siestecica; y ¡cáspita, que güen diente tienen y qué güen soplel ¡Se han bebío media arroba!

MEL. ¿Cá uno?

LUC. ¡Entre tóos!

MEL. ¡Entonces no beben ná!

LUC. ¡Y qué güena planta tienen: sobre tó el cojo!

MEL. ¿Hay uno cojo?

LUC. ¡Vaya!... Esta madrugá, al bajarse del carro, le vide que renqueaba.

MEL. Será de alguna cogida. Yo no pude verlos porque mi mujer está... vamos... como tóos los años por la fiesta. Diez años llevo de alcalde y diez hijos.

LUC. El Ayuntamiento da pa tó. Y diga usté, señor alcalde, ¿dónde se encierra el ganao?

MEL. Yo quería meterlos en el patio de la posá, pero...

LUC. Déjeme usté á mí de cuernos, que bastantes cosas tengo yo en la cabeza.

MEL. Los encerraremos en el Ayuntamiento.

LUC. ¿Y hay sitio pa tóos?

MEL. ¡Ya lo creo! El portal es grande, y aluego se han hecho unas compuertas, pa que estén deseparaos el uno del otro!

LUC. Pues si mete usté los toros en el portal, ¿por dónde van á entrar y á salir los concejales?

MEL. Por el balcón.

LUC. ¿Por el balcón?

MEL. ¡Ya están acostumbraos!

LUC. ¡Miste que si subiera un toro al salón de sesiones!...

MEL. ¡No lo quiero pensar! Conque, tío Lucas, yo me voy á preparar las cosas para que mañana no falte nada. Voy á mandar que cierren la plaza con las vallas y los carros, y que quiten las piedras pa que no tropiece el ganao. En cuanto se levanten los toreros, que vayan al Ayuntamiento, que les vamos á dar una sangría...

LUC. Se van á quedar mu *dibilis*.

MEL. Una sangría de vino y limón.

LUC. Descudie usté, señor alcalde.

MEL. Diquiá luego. (Vase por el foro.)

ESCENA II

LUCAS, solo

Vaya usté con Dios, señor alcalde... ¡Cudiao que es leío este hombre! ¡Tiene un talento que no le cabe en su propio cráneo munici-

pal! Pero tiene una falta: que no hace más que lo que quiere la señora alcaldesa. Se empeñó en traer cómicos pa la fiesta, y la mujer y el secretario en que tenía que traer toros, porque es más nutritivo. Y en parte tienen razón; porque á los toros se los puede uno comer, y á los cómicos no: y él, dale con las comedias, y la mujer y el secretario, dale con los cuernos, hasta que se han salido con la suya y le han puesto al hombre la cabeza hecha un bombo. Vaya, me voy al estanco á comprar tabaco, y luego vendré por si nesecitan algo. ¡Lo que es este año voy á ganar los dineros en gordo! (Vase por el foro.)

ESCENA III

PEDRO, ANTONIO, PEPE y RUPERTO, este último es cojo. Todos sacan sombreros anchos y chaquetas cortas, muy deterioradas. Salen por la segunda izquierda, al compás de la música

Música

PED. Yo soy el colorín.
PEPE Yo soy el colorao.
ANT. Yo soy el albañil.
RUP. Y yo el descamisao.

—

TODOS Ni somos toreros
ni ese es el camino,
se engaña al alcalde
lo mismo que á un chino.
Y en cuanto á los cuatro
la guita nos den,
damos media vuelta, (La dan á un tiempo.)
y ya no nos ven.

—

PED. } Yo soy allá en Madrid
ANT. } sablista de afición.
PEPE Yo mozo de café.

RUP. Y yo toco el trombón.
TODOS Estábamos muy mal
viviendo sin comer,
y hemos venido aquí
en busca de parné.
RUP. De parné.
ANT. De parné.
PEPE De parné.
TODOS De parné.
De modo que ustedes
ya habrán comprendido
que al Ayuntamiento
le damos el timo;
y cuando esté el bicho
en el redondel,
le digo al alcalde
que lo mate el.

(Bailan al compás del bolero, con movimientos exactamente iguales.)

Porque somos lo más fino
de la gente de Madrid,
y sabemos y tenemos
mucho de aquí.
¡Olé que sí,
olé que sí!
Porque somos lo más fino
de la gente de Madrid.
Que sí.

Hablado

PED. Ya hemos comido.
ANT. Y bebido.
PEPE Y dormido.
RUP. Ya lo creo· ahora lo más importante es ver la manera de que el alcalde suelte los cuartos.
PED. Es muy sencillo: cuando yo hablé en Madrid con el secretario quedamos en que el alcalde me daría los veinte duros dos horas antes de la corrida.
RUP. Corrida la que voy á dar yo con los veinte duros!

PEPE ¿Y si te cogen?

RUP. ¡Cualquiera coge á un cojo!

RUP. Bueno; y para no infundir sospechas, ¿qué hacemos?

PED. Pues en cuanto tengamos el dinero damos la vuelta...

RUP. Si damos la vuelta no nos queda nada.

PED. Damos la vuelta al pueblo y nos escurrimos poco á poco, y una vez fuera de aquí, si te he visto no me acuerdo.

RUP. Pero como yo me acuerdo que tienes el dinero, me acuerdo que te he visto.

PED. Si me refiero al alcalde.

RUP. Pues explícate de una vez.

PED. Si no me dejas concluir.

RUP. Y tú, Antonio, ¿qué opinas de esto?

ANT. Que debemos matar á los toros y comérnoslos.

PEPE ¿Y si los toros nos matan á nosotros?

ANT. Mejor.

RUP. Por mi parte saldría de trampas.

PED. ¿Pero tú tienes trampas? (Con sorna.)

RUP. ¿Que si tengo trampas? Mi río yo del *Sutil tramposo*. A mi casero le debo... lo indecible. O mejor dicho, á mis caseros, porque cada mes tengo una casa distinta. Me echan porque no pago, y porque dicen que tengo mala pata. (Enseñando el pie cojo.)

PEPE Es natural.

RUP. Pero yo he resuelto el problema. Ya no pueden echarme de la casa.

ANT. ¿Por qué?

RUP. Porque no la tengo. Vivo en una garita de la plaza de Oriente.

PED. ¡Toma! Yo he dormido en un banco del Dos de Mayo seis meses.

RUP. ¿De un tirón?

PED. ¡Qué bruto eres!

RUP. No habías de ser tú solo.

PED. Pero me echaron los vecinos, y me tuve que mudar.

RUP. ¡Dichoso tú que te has mudado... Yo no puedo.

PED. ¿Por qué?
RUP. Porque no tengo más ropa que la puesta.
ANT. ¡Qué buen humor tienes!
PEPE ¡Siempre estás de broma!
RUP. A mal tiempo buena cara, y para buena cara... (Pasa al centro.) la de la mujer del posadero.
PED. ¡Ya lo creo!
PEPE ¡De primera!
ANT. *Bocatto di cardinalli.*
RUP. No; *bocatto di posaderi.*
PEPE Y me parece que es un poco... alegre.
RUP. Más que alegre. Yo he intentado algo, y aquí donde me véis, creo que no la he parecido costal de paja... ¡Ay, me la comía!
PED. ¿La paja?
RUP. ¡La posadera! Esta mañana, cuando estaba guisando el arroz, le puse los ojos tiernos, y la dije: ¡*Viva España*! (Música de «Cádiz.»)
PED. ¿Y qué te contestó?
RUP. (Siguiendo la música.) ¡*Que tiemblen los franceses*!
PEPE No gastes bromas.
RUP. Pues nada, en serio. Yo creo que la gusto, y que se la pego al posadero.
PED. ¡Ten cuidado!...
RUP. El que lo tiene que tener es él.
PED. Vaya, me marcho. ¿Os venís?
PEPE Yo sí.
ANT. Y yo.
RUP. Pues yo me quedo.
PED. Pues anda, hijo, que yo voy al Ayuntamiento á ver el ganao.
RUP. Encierra al posadero.
LOS TRES ¿Eh?
RUP. Que entretengas al posadero.
LOS TRES ¡Adiós! (Vanse por el foro.)
RUP. ¡Adiós!

ESCENA IV

RUPERTO; luego JUANA, por la segunda derecha

RUP. Pues, señor; heme aquí convertido en un don Juan Tenorio de posaderas, y si no consigo que me quiera, no será porque yo no ponga los medios. ¡Ella se acerca! ¡Ea, manos á la obra!

JUANA Buenas tardes.

RUP. Buenas.

JUANA ¿Qué hay? ¿Se almorzó bien, eh?

RUP. No todo lo que yo quería... pero... (Pausa.) ¡Ay! (Muy fuerte.)

JUANA (Dando un salto.) ¡Ridiós, qué susto! ¡Anda, qué ojos pone! ¡Paece un carnero! ¿Qué le pasa á usted?

RUP. ¡Me pasa... me pasa... que no me pasa nada!

JUANA ¡Anda!

RUP. ¡Ay! (Más fuerte.)

JUANA ¿Otro? ¿Le duele á usted algo?

RUP. Sí: me duele... me duele...

JUANA ¿Le duele á usted la pata? ¡Eso es que va á llover!

RUP. Lo que me duele es el corazón.

JUANA ¡Yo creí que era la pata!

RUP. No, pues no es; ¡ay, Juana, Juana!... ¿Le gustan á usted los toreros?

JUANA ¡Anda, ya lo creo!

RUP. Entonces, le gusto yo.

JUANA Pero, ¿usted torea?

RUP. ¡Ya lo creo!

JUANA ¿Con esa pata?

RUP. ¿Pues qué quería usted, que me la dejara en casa?

JUANA ¡Es usté mu gracioso!

RUP. ¡Y usted muy bonita!

JUANA ¡Calle usté, por Dios!

RUP ¡Vaya un talle! (Abrazándola.)

JUANA ¡Vamos, hombre!

RUP. Vamos donde usted quiera.

JUANA ¡Que vamos á ver si se está usté quieto!

RUP. ¡Ya! Si usted fuera tan amable que me concediera una entrevista...

JUANA Si la hay en la posa, cuente usté con ella.

RUP. No me ha entendido usted. En una palabra: esta noche, á las once la espero á usted en este sitio.

JUANA ¿Pa qué?

RUP. Para nada malo. Tenemos que hablar. (Con intención.)

JUANA Dígaselo usted á mi marido.

RUP. Enseguidita.

JUANA Yo creo que es lo mismo.

RUP. ¡Qué ha de ser! ¿Y es celoso su marido?

JUANA ¡Ya lo creo, y muy bruto! Miste: hace un año se empeñó el sacristán en hacerme el amor; se enteró mi marido y un día le agarró por el pescuezo y lo tiró á la acequia.

RUP. ¿Y se ahogó?

JUANA No señor, porque estaba seca. ¡Pero si llega á traer agua se ahoga!

RUP. Y ahora, ¿trae agua? (Con intención.)

JUANA También está seca.

RUP. Pues aunque me tire. (Abrazándola.)

JUANA Es que está muy honda. (Separándose.)

RUP. Pero si yo lo que quiero es que tengamos un momento para hablar á usted de una cosa muy importante. ¡Vamos, Juanita!...

JUANA ¡Vaya! Déjeme usté en paz, que yo no tengo ganas de disgustos.

RUP. ¡Pero si son cinco minutos! ¿Conque, qué? ¿Vendrá usté? Al dar la primera campanada de las once la espero en este sitio.

JUANA Siendo cinco minutos...

RUP. Cinco minutos. ¡Palabra de honor!

JUANA Miste, no sé si podré venir. ¡A esas horas ya estoy durmiendo! Si puedo, vendré.

RUP. (Ya es mía.) ¡Verá usted cuántas cosas tengo que decirle!

JUANA ¿Sobre qué?

RUP. Sobre... lo que usted quiera.

JUANA ¡De los toros!

ESCENA V

DICHOS y LUCAS. Sale foro y se coloca á la izquierda de Ruperto

RUP. ¡Verá usted qué trasteo me traigo y qué muleta!
JUANA ¿Pa no cojear?
RUP. ¡Y qué mano izquierda! (Marcando un pase de pecho á tiempo que Lucas le da una palmada en el hombro.)
LUC. ¡Hola!
RUP. (¡Me cogió!)
LUC. Ahí vienen tós sus compañeros con el alcalde y los vecinos pa felicitarles. (Sube al foro.)
VOCES ¡Que vivan!
MEL. ¡Que vivan los toreros!
RUP. (Aparte.) ¡A las once en punto!
JUANA ¡Veremos!

ESCENA VI

DICHOS, MELITÓN, PEPE, ANTONIO, PEDRO y CORO GENERAL

Música

CORO ¡Que viva, que viva!
MEL. ¡No hay que alborotar!
CORO ¡Que vivan los taurómetros!
RUP. (¡Qué barbaridad!)
MEL. A festejarle
á usté *venemos*,
que á la cuadrilla
ya lo hemos hecho;
y como alcalde
de este lugar
tó lo que quieran
pueden mandar.
También las mozas
quien festejar,
de los toreros
al principal.

CORO Es la verdad.
Todos queremos
hoy festejar
de los toreros
al principal.

RUP. Yo os agradezco.
tanta bondad.

CORO De los toreros
al principal.

—

MEL. Que nos cante la Juana
una coplita,
que es la que mejor canta
las seguidillas;
y después que ella cante
yo cantaré,
que también vuestro alcalde
lo sabe hacer.

JUANA En baile, muchachas,
que voy á cantar
unas seguidillas
de las del lugar.

CORO Pues hagamos corro
porque va á cantar
unas seguidillas
de las del lugar.

JUANA Tienen mis castañuelas
tan buen sonido,
que en Alcalá de Henares
las han oído.
Y eso lo prueba
que manejo con brío
las castañuelas.

CORO Anda, resalada,
mueve el zagalejo
que cuando tú bailas
se estremece el pueblo.
Levanta la saya
y vente pa acá,
que eso es lo que gusta
en este lugar.

—

MEL. Si quieres que te cante
las seguidillas,
enseña cuando bailes
las pantorrillas.
Anda, morena,
no hay quien tenga tu garbo
al dar las vueltas.
CORO Alza, resalada...
etc., etc.

—

(Las seguidillas las bailan una pareja del coro, ó la tiple, «si puede ser.»)

MEL. Que canten los toreros
un cante de Madrid.
CORO Que cante solo el cojo.
RUP. (¡Me voy á divertir!)
Pues ya que se empeñan,
yo voy á cantar,
mas todos ustedes
me han de acompañar,
y los movimientos
tienen que imitar;
conque hacer el corro,
que voy á empezar.

—

(Se forma el corro: á la derecha de cada caballero habrá una señora.)

RUP. (Dando tres pasos hacia adelante, marcando el compás con la «pata» coja.)
Tri qui trí,
tri qui trí,
tri qui trá.
CORO (Haciendo lo mismo.)
Tri qui trí,
tri qui trí,
tri qui trá.
RUP. (Dando los pasos hacia atrás.)
Que soy un cojo,
á la vista está.
CORO (Lo mismo que lo anterior.)
Que él es un cojo,

á la vista está.

(Quedan en su sitio, y mientras cantan, siguen marcando, imitando al cojo, sin moverse de su sitio.)

Tri qui trí, tri qui trí,
tri qui trí, tri qui trí,
tri qui trí, tri qui trí,
chá, chá.

—

RUP. En la calle de Sevilla,
¡chiquilla!

(Hace un movimiento grotesco, que el coro imita, y que se repite cada vez que el actor encargado del papel de Ruperto, lo juzgue oportuno.)

CORO ¡Chiquilla!
RUP. Una joven seductora,
que ahora. (El mismo juego.)
CORO Que ahora.
RUP. Va por las tardes allí.
Chiquichí, chiquichí,
chiquichí.
CORO Chiquichí, chiquichí,
chiquichí.
RUP. Paseando por la acera,
me espera. (Idem.)
CORO Le espera.
RUP. Y me dice entre otras cosas
melosas. (Idem.)
CORO Melosas.
RUP. Estoy loquita por tí.
Chiquichí, etc.
CORO Chiquichí, etc.
RUP. Yo la digo: Morena, graciosa,
retesalerosa,
¿quieres pasear?
Y ella dice: Yo, con mi torero,
yendo del bracero,
presumo la mar.
Chacachá, etc.
CORO Chacachá, etc.
RUP. Y salimos del brazo marchando
y vamos llevando
la gente detrás.

CORO Y ellos salen del brazo marchando
y se van llevando
la gente detrás.

(Ruperto estará en el centro: sube hacia el foro. El coro, dividido en dos mitades y cogidos del brazo, suben detrás, imitando los movimientos. Al llegar al foro, siguen hasta quedar en su sitio. Esta es una ligera advertencia, pues los directores lo pondrán á su gusto, procurando resulte muy cómico.)

TODOS Chacachá, chacachá,
etc., etc.
Este sí que es un torero
de lo que no cabe más.
Chacachá, etc.
Chacachá, etc.
¡Ole ya!
Chacachá, etc.

(Terminan en actitud cómica.)

Hablado

TODOS ¡Bravo! ¡Bien!

MEL. ¡Silencio!... ¡Es usté un demonio! ¡Cuidiao que es usté divertío!

LUC. Cuando ustés quieran cenar, ya está dispuesto tóo.

MEL. Sacar aquí la mesa, y comeremos tóos.

CORO ¡Eso, eso!

PED. ¡Nos dejaron sin cena!

MEL. Aquí no pueden comer más que los toreros y yo; conque dirsus á recoger, que aquí no tenéis ná que hacer.

PALETO ¡Vivan los toreros!

CORO ¡Vivan!

PALETO ¡Viva el alcalde!

CORO ¡Vivaaa! (La orquesta repite el estribillo del número anterior y se marcha el coro.)

ESCENA VII

MELITÓN, RUPERTO, PEDRO, ANTONIO, PEPE, luego LUCAS y JUANA por segunda derecha con una mesa servida para cinco cubiertos, y velón encendido

MEL. ¡Vaya con don Ruperto!
RUP. ¡Vaya con el señor alcalde!
MEL. ¿Y cuántas corridas tiene usté este año?
RUP. Muy pocas. Desde que me quedé cojo no puedo correr.
MEL. ¿Cómo?
RUP. Que he perdido muchas corridas.
MEL. Pero la de mañana...
RUP. La de mañana será una corrida grande. (En cuanto salga el primero empiezo á correr y no paro hasta Madrid.)
LUC. / JUANA } La cena.
ANT. / PEPE / PED. } ¡Santa palabra!
MEL. ¡A la mesa! (Enfrente Melitón, Ruperto y Pedro, Pepe á un extremo y Antonio al otro. Lucas y Juana sirven la mesa.)
PED. (Aparte á Ruperto.) ¿Hablaste á la posadera?
RUP. Sí.
PED. ¿Y qué?
RUP. Que está loca por mí.
MEL. Vaya, buen olorcillo tiene el estofado.
ANT. De primera. (Lucas ha ido á la cocina, Juana detras, entre Melitón y Ruperto.)
RUP. (Aparte á Juana.) ¡Que no falte usté á la cita!
JUANA (Idem.) ¡Veremos!
MEL. (A Ruperto.) ¿Quiere usté este muslo?
RUP. (Distraido contesta al alcalde, en lugar de á Juana.) ¡A las once en punto!
MEL. ¿Qué dice usté?
RUP. Que á las once en punto estaré yo en la plaza para ver el ganao.
PED. (Si yo pudiera adelantarme...)
JUANA (A Pedro.) ¿Vino?

PED. ¿Quién?
JUANA ¿Que si quiere usté vino?
PED. Ya lo creo. (Se sirve.)
LUC. Aquí está la ensalá. (Sale con ella.)
ANT. Ensaladita, ¿eh?
PEPE Mucho me gusta.
MEL. Y á mí. En cuanto llega la primavera no como más que lechuga. Soy muy aficionao.
RUP. (Ya se conoce.)
MEL. Sabe usté que está muy tiernecita.
RUP. Todavía no la he probado. (Con intención mirando á Juana.)
LUC. Me paice que te mira.
JUANA No hagas caso.
LUC. Eso es: pa que suceda como con el sacristán.
JUANA ¡Calla, bruto!
LUC. Mejor quiero ser bruto que no...
ANT. ¿Y dice usté que el ganao es bueno?
MEL. Mú grande. Hay uno con unas astas... hasta allí.
PED. ¿Hasta dónde?
MEL. Así, y perdone usted el modo de señalar. (Abriendo los brazos.)
RUP. Juana, écheme usted vino.
LUC. (Yo iré.) (Aparte á Juana.) Así revientes. (Sirviéndole vino.)
PED. (Me parece que no te la llevas. Nada: á las once vendré á ocupar el sitio de Ruperto.)
LUC. (A este tío le voy á romper la otra pata.) (Aparte á Juana.) Estoy más escamao...
JUANA ¡Borrico!
LUC. ¡Que me acuerdo del sacristan!
MEL. Bueno: está güena la ensalá.
RUP. Muy buena.
MEL. Come usted poco.
RUP. Regular.
MEL. Yo soy atroz. En cá comía un pan y una azumbre de vino.
RUP. Eso es lo mejor. Así está usted tan robusto.
MEL. Muy robusto. De un puñetazo parto una tabla. Por eso soy alcalde, por la fuerza. Se empeñaron en que lo fuera el albéitar, y yo,

que tenía ganas de serlo, cogí unas estacas y veinte amigos y á este quiero y á este no, palo viene y palo va, me sacaron alcalde por sufragio universal.

RUP. ¡Qué bruto!

MEL. Aquí toas las cosas se arreglan así, por la fuerza de la razón. ¿Qué le paece á usted?

RUP. Que es usté un alcalde.

MEL. Vaya, cena concluía. (Se levantan.) ¿Quieren ustés un cigarrillo?

RUP. Bueno.

ANT. Como usted quiera. (Melitón da cigarros.)

RUP. ¿Tiene usté cerillas?

MEL. No, señor; desde lo del *microlopio* no gastamos más que yesca.

PEPE Yo tengo.

LUC. (A Juana.) ¡Agarra de ahí, condená! (Se llevan la mesa.)

RUP. De manera que la función empieza...

MEL. A la madrugá: Primero. Por la mañana, reparto de pan á los pobres. Cien hogazas que ya están hechas dende la semana pasá...

PED. Estarán tiernecitas.

RUP. ¿Pero hay cien pobres en el pueblo?

MEL. No, señor; no reparto más que cincuenta: las otras cincuenta son pa los concejales. Segundo. Gran función de música, por la banda del pueblo, compuesta de bandurrias, guitarras y un piano de *menudrio*, que toca el sacristán. Tercero. Función de *tírites* en el patio grande de la posá. Cuarto. La banda del pueblo tocará la diana en la plaza, á las doce en punto, y luego fuegos *estroficiales* con luces de *verlanga*, que han hecho el veterinario, el sacristán y yo.

RUP. ¿Fuegos artificiales de día?

MEL. Sí, señor; porque al obscurecer hay gran sermón que dura hasta las diez, y después de esa hora, no permito el tránsito por las calles, por mor de la bebía.

PED. ¡Qué atrocidad!

MEL. El año pasao se achispó el alguacil, y se empeñó en darle un trabucazo al recaudador

de contribuciones, y gracias que no tenía más que una bala, que si no lo mata: si conforme le dió en un brazo, le da en la cabeza, pudiera haber pasao algo.

PED. ¡Qué bruto!

MEL. Y á las tres en punto la corría. ¡Ah! Y tengan ustés cuidiao, que al pueblo le gusta que haya cogidas. El año pasao no valió ná la fiesta: no mataron más que á uno.

RUP. ¡Eso no tiene importancia!

MEL. Denguna.

RUP. Pues nada: mañana moriremos todos.

ANT. Sí, todos.

PED. Y usted también.

MEL. ¡No, yo los veo desde arriba!

RUP. No, señor; usted debe estar abajo con nosotros.

PED. Yo creo que nosotros debemos estar arriba.

MEL. ¡Jé, jé, jé! ¡Qué chirigoteros son ustés! Vaya, yo los dejo, que son cerca de las once, y voy á mi casa á ver cómo anda mi parienta... ¡Ah! Si oyen ustés ruído, no se asusten, que á media noche soltamos el toro del aguardiente, y lo tenemos por las calles hasta la madrugá.

RUP. (¡Bueno es saberlo!)

MEL. Conque, hasta mañana.

ANT. Vaya usted con Dios.

RUP. PEPE PED. } Buenas noches.

ESCENA VIII

DICHOS, menos MELITÓN; LUCAS, escuchando en la segunda derecha

RUP. ¡Gracias á Dios que se ha marchado!

PED. ¡Cuidado que es bruto este tío!

ANT. Y qué, ¿cómo vas de amores?

RUP. Divinamente. ¡El posadero es un animal!

LUC. (¿Sí, eh? ¡Ya te diré yo lo que soy!)

RUP. Y la posadera... está medio loca por mí.
LUC. (¡Cuando yo decía!...)
PED. ¡Tienes la gran suerte!
RUP. ¡No hay quien se me resista!
LUC. (¡Le rompo la otra pata!)
PED. ¿Y ella vendrá á la cita?
RUP. Así lo creo.
ANT. ¿A qué hora?
RUP. A las once.
LUC. (¿Conque á las once?)
RUP. Y como venga, al posadero se la doy con queso.
LUC. (¡Ya no lo como más!)
ANT. Pues á las once le deben faltar poco.
RUP. Un cuarto de hora, poco más; pero os advierto que no metáis la pata.
PED. A ver si vas por lana y sales trasquilado. No debes venir.
RUP. ¡Si sabré yo lo que hago! Ahora lo que debemos hacer es acostarnos, para no infundir sospechas.
PEPE Y hablando de otra cosa, ¿cómo andamos de cuartos?
PED. Me ha dicho el secretario que mañana, á las nueve, me dará el dinero.
RUP. ¡Justo; y á las diez, estamos corriendo por la carretera!
ANT. ¡Eso!
PEPE ¡Es una gran idea!
LUC. (¡Ah, tunantes! ¿Conque también quieren robar al Municipio?)
PED. ¡Olé los hombres!
LUC. (¡Estoy por avisar al alcalde!)
PED. (¡Si yo pudiera encerrar á estos!)
RUP. (¡Qué rato me espera!)
LUC. (¡Ya sé lo que he de hacer! ¡Lo que es tú no sales!)
LUC. ¡Buenas noches!
LOS 4 ¡Ay!
LUC. ¿Se han asustao ustés?
RUP. No, señor.
LUC. ¡Pues vengo á decirles que si quieren ustés algo, están á tiempo de pedirlo, porque yo

ahora mesmo me tengo que dir con los cabestros á encerrar el ganao!

PED. (Dios los cría y ellos...)

RUP. (¡Magnífico, me deja el campo libre!) No, señor, no se ofrece nada: que nos llamen temprano, y buenas noches. (Vanse segunda izquierda.)

LUC. ¡Lo mesmo digo!

ESCENA IX

LUCAS solo. Luego Ruperto segunda izquierda

LUC. ¡Estoy por encerrarlos!... pero no, que así no podré darle la paliza! ¡Y que va á ser buena, ni de encargo! ¡Me voy á la calle, cierro la puerta y saltaré por las tapias del corral! (Vase foro.)

RUP. (Sale sigilosamente segunda izquierda.) ¡Gracias á Dios que se ha marchado! ¿Vendrá? ¡Yo creo que sí! ¡Es mucha figurita la mía! Cerraré esta puerta, no sea que mis compañeros me quieran jugar una trastada. ¡Ajajá! ¡Lo que es ahora no hay miedo! ¡Apagaré la luz! (En este momento se oye música de bandurrias.) ¡Siento ruido! ¡Son los mozos que van de ronda! Se acercan. Vendrá aquí. Me esconderé en el corral, por si acaso. ¡Ay, qué noche me espera! (Vase.—Se oye la música más cerca y canta el Coro de hombres.)

ESCENA X

CORO dentro. RUPERTO y LUCAS por el corral. Pedro por el montante de la segunda izquierda

Musica

CORO (Dentro con guitarras y bandurrias.)

Asómate á la ventana
que deseo ver tu rostro

para que alumbres la calle
con el fuego de tus ojos.
Asoma la cara,
niña de mi vida,
que van á romperse
la cuarta y la prima.
Que de la guitarra
donde toco yo
salen los suspiros
de mi corazón.

RUP. (Por la puerta del corral.)
Vaya un demonio,
me he divertido,
porque en la cuadra
hay un borrico
que al acercarme
me dió una coz
en los riñones
que me partió.
¡Cómo me duele,
qué atrocidad,
Jesús qué burro
más animal!

LUC. (Por el corral con una estaca.)
Ahora en la cuadra
me he divertido,
de un estacazo
le he dividido
y se ha llevado
un susto atroz,
porque ha creído
que era una coz.
Como le pesque
¡qué atrocidad!
de una paliza
le he de matar.

PED. (Por el montante de la segunda izquierda.)
Como me caiga
me he divertido,
porque romperme
puedo el bautismo.
Pero es preciso
tener valor

y aprovecharse
de la ocasión.
Y si consigo
antes llegar
la posadera
mía será.

CORO (Dentro.)
Asómate si no quieres
que me suba por la reja
y te rompa los cristales
y se despierte la vieja.
Asoma la cara...
etc.

PED. } Allí se vé un vulto,
RUP. } es ella, valor;
(Pedro se descuelga del montante al suelo.)
¡qué noche me espera,
qué gran diversión!

LUC. De la corralada
yo cierro el portón,
y de esa manera
se pesca al bribón.

ESCENA ULTIMA

LUCAS, RUPERTO, PEDRO. Luego MELITÓN, CORO GENERAL. Después PEPE, ANTONIO y JUANA

Hablado

RUP. ¡Allí está! ¡Cómo me palpita el corazón!

PED. Ahí se ve un bulto. ¿Será ella ó será Ruperto? Veremos. (Llama muy bajito.) ¡Rupertoo!

RUP. Ya me llama.

LUC. ¿Otro? ¡Paicen moscas!

PED. (¡No contesta!) (¡Rupertoo!)

RUP. Voy. (Muy bajito.)

LUC. (¡Sí, sí, ven!)

PED. (¡Maldito cojo!)

LUC. (Voy a reirme un rato.) ¿Dónde estás? (Fingiendo la voz.)

PED. } A la izquierda. } (A un tiempo.)
RUP. } A la derecha. }

LUC. Ven. (Fingiendo la voz.)

RUP. (Es mucha figurita la mía.) Voy. (Ruperto andando á tientas se encuentra con Pedro en el centro.)

PED. ¿Dónde estás?

RUP. ¡Aquí! (Muy bajito los dos.)

RUP. } ¡Vida mía! (Se abrazan.)
PED. }

RUP. Demonio, ¿qué es esto? (Soltándose.)

PED. ¡Plancha! (Ruperto pasa á la izquierda, Pedro á la derecha, y suben hacia el foro.)

RUP. (¿Si será el marido?)

PED. (Cogiendo la mano de Lucas.) Ya la tengo. (Baja al proscenio.)

LUC. (¡Valiente guantá le voy á dar!)

RUP. ¿Dónde estás? (Cogiendo la otra mano á Lucas.) ¡Ah! ¡Ya eres mía!

PED. ¡Qué cutis más fino!

RUP. ¡Qué piel más delicada! (¡Cómo huele á tabaco!) ¡Deja que imprima un ósculo en tu mano! ¡Toma!

LUC. (Suelta la mano que tiene Pedro.) ¡Toma! (Dándole un bofetón.)

PED. Me alegro. ¡Já, já, já! (Conteniendo la risa.)

RUP. ¡Buena ha sido! ¡Qué bestia! ¡Qué mano más pesada!

PED. (Vuelve á coger la mano á Lucas y la besa.) ¡Já, já! ¡Toma!

LUC. ¡Toma!

PED. ¡Demonio!

RUP. ¡Dios mío, aquí hay gente! ¡Socorro!

LUC. ¡Canallas!

RUP. } ¡Perdón! (Caen de rodillas á los lados de Lucas.)
PED. }

LUC. ¡Ahí va eso! (Abre los brazos para darles un bofetón, pero como están de rodillas, no les alcaza.) Se han escapao, pero yo los encontraré. Encenderé el velón.

CORO (Dentro.) ¡Al toro! ¡Al toro! ¡Eh! ¡Eh!

RUP. (¡Dios mío, el toro del aguardiente!) (Pasa al lado del arcón.)

PED. ¡Cielos, viene gente! (Pasa al lado de la chimenea.)
RUP. ¿Dónde me escondo?
LUC. ¡Vecinos, vecinos! (Al foro.)
CORO (Dentro.) ¡Al toro! ¡Al toro!
PED. ¿Dónde me meto?
RUP. ¡Aquí! (Se mete en el arcón.)
PED. ¡Por aquí! (Se sube á la chimenea, ocultándose dentro de la campana.)
LUC. ¡Vecinos, vecinos, adentro!
VEC. 1.º ¿Qué pasa?
VECINAS ¿Qué ocurre? (Sale el Coro con faroles y palos. Desde aquí al final llevarlo muy rápido.)
LUC. Que los toreros son unos bribones, que se quieren escapar con el dinero y sin trabajar. Y que los he sorprendío en este sitio, queriéndole hacer el amor á mi mujer.
VEC. 1.º (¡Anda! Como el año pasao con el sacristán.)
VEC. 2.ª ¿Y dónde están?
LUC. ¡Se han escapao! Pero, ¿por dónde?
PEPE / ANT. (Dentro.) ¡Abrid! ¡Abrid!
CORO ¡Ay!
JUANA (Saliendo.) ¿Qué pasa?
LUC. ¡Ven acá, infame! ¿Y los toreros?
JUANA ¡Yo qué sé!
CORO ¡Matarlos!
MEL. (Por el foro.) ¿Qué sucede aquí?
LUC. ¡Ay, señor alcalde! Que los toreros son unos bribones; que he sorprendío una conversación por la cual he sabío que se querían llevar á mi mujer y escaparse con el dinero de la corría.
MEL. ¿Y dónde están?
LUC. ¡Se han escapao!
MEL. ¿Por dónde?
ANT. / PEPE ¡Abrid, por caridad! (Asomados al montante segunda izquierda.)
LUC. Por allí se habrán escapao.
MEL. Salgan ustedes.
PEPE ¡Si estamos encerrados!
MEL. Se le pega fuego á la casa.
TODOS ¡Eso, fuego en ellos!

ANT.
PEPE { ¡Por Dios!

RUP. (Levantando la tapa del arcón.) ¡Que saquen este arca á la calle!

LUC. ¡Ahí están!

CORO ¡Ay!

MEL. ¡Dejadme á mí! (Sacando á Ruperto del arca, completamente blanco de harina.) ¡Venga usted acá, so pillo! ¿Qué ha hecho usted?

RUP. ¡Meterme en harina!

MEL. ¿Conque se querían ustedes escapar?

RUP. ¡Perdón, señor alcalde!

MEL. Perdón, ¿eh?

PED. (Cayendo por la chimenea, completamente negro.) ¡No puedo más!

CORO ¡El demonio! ¡¡Ay!!

MEL. ¿Qué hacía usted ahí?

PED. ¡Limpiar la chimenea!

MEL. ¡Venga usted acá, bribón! (Le pasa junto á Ruperto.)

RUP. ¡Quítate allá, que me tiznas.

PEPE ¡Pero abrid!

LUC. Venga la llave.

RUP. Ahí va. (Lucas la coge, y abre á Antonio y Pepe.)

MEL. ¿Qué le parece á usted?

RUP. ¡El primer número del blanco y negro!

MEL. ¿Sí? ¡Pues á la cárcel!

LOS 4 ¡Perdón, señor Alcalde!

RUP. No somos toreros, y la necesidad nos ha obligado á engañar á usted.

JUANA ¡Pobrecillos!

LUC. ¡Calla, sin vergüenza!

RUP. ¿Conque nos perdona usted?

MEL. Pida usted perdón á estos señores.

PED. ¡Viva el Alcalde!

CORO ¡Viva!

Música

RUP. Dadme un aplauso, señores,
lo pido por caridad.

CORO ¡Chacarrá, chacarrá, chacarrá!

Dadle un aplauso, señores,
lo pide por caridad.
¡Ole ya!
¡Lo pide por caridad!

(Desde la salida del coro ha de ser muy rápido hasta el final.)

TELON

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 47.

Habana: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios, 19

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.